

Crisis en la frontera

Por: Andrés Sánchez Jabba

Núm. 197
Enero, 2014



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL



BANCO DE LA REPÚBLICA

CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

La serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del Banco de la República - Sucursal Cartagena. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva de los autores y no comprometen al Banco de la República ni a su Junta Directiva.

Crisis en la frontera

Andrés Sánchez Jabba*

* Este trabajo se benefició de conversaciones con las siguientes personas: Gladys Navarro (Directora Ejecutiva de Fenalco, Norte de Santander), Rodolfo Mora (Presidente de Fenalco, Norte de Santander), Germán Hernández (Gerente de Mussi Zapatos), Carlos Gamboa (Director del Observatorio Económico de la Cámara de Comercio de Cúcuta), Mario Zambrano (Director del Observatorio Socioeconómico Regional de la Frontera). Asimismo se agradece la valiosa colaboración de Mery Aponte (Profesional Junior de Estudios Económicos del Banco de la República en Cúcuta) en la consecución y procesamiento de información relevante para este estudio. Los comentarios de Adolfo Meisel, Jaime Bonet, Javier Pérez y Karelys Guzmán a esta primera versión del documento fueron importantes para mejorar la calidad del mismo. Álvaro Flórez prestó una valiosa asistencia en la elaboración de este documento.

Crisis en la frontera

Resumen

Este trabajo analiza las causas de la reciente crisis económica en la frontera colombo-venezolana en Cúcuta a raíz de la devaluación del bolívar y el rompimiento de las relaciones comerciales binacionales. Los resultados sugieren que el ciclo económico de esta región presenta una alta dependencia por la economía del vecino país, de manera que los desequilibrios cambiarios y políticos han tenido un efecto considerable sobre los sectores reales de la economía cucuteña. Ello genera la necesidad de considerar políticas de desarrollo territorial que incorporen las especificidades de estas regiones, que se encuentran integradas con economías vecinas y, por ende, expuestas a choques externos que afectan su desempeño económico.

Palabras clave: Cúcuta, devaluación, economía de frontera

Clasificación JEL: R19

Abstract

This study analyzes the causes of the recent economic crisis in Cucuta, Colombia, which stems from the devaluation of the Venezuelan currency and the breakup of the commercial relations between the two countries. Results suggest that this region's economic cycle exhibits a sharp dependence upon the Venezuelan economy. Therefore, exchange and political shocks had a substantial impact on real urban economic sectors. This reflects the necessity of considering territorial development policies that take into account the specificities of borderline regions, which are naturally attached to neighboring economies, and hence, exposed to external shocks that affect economic performance.

Keywords: Cucuta, devaluation, borderline economy

1. Introducción

Últimamente, el desempeño económico cucuteño no ha sido el mejor. Ello se ve reflejado en el comportamiento de diversos indicadores económicos. Por ejemplo, en los últimos tres años la tasa de desempleo cucuteña ha mostrado una tendencia distinta a la nacional, caracterizada por una disminución sistemática. De acuerdo con la información del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), entre 2008 y 2013 la tasa de desempleo del país bajó en 1,4 puntos porcentuales (pp), mientras que en Cúcuta subió en 1,6 pp, siendo una de las áreas metropolitanas con mayores niveles de desempleo.

Al analizar la incidencia de la informalidad, la ciudad tampoco muestra un buen comportamiento, pues tiene la mayor informalidad laboral entre las principales áreas metropolitanas colombianas. Esta situación se agudizó durante los últimos años, particularmente desde el 2010, cuando la informalidad aumentó en cerca de 7 pp en Cúcuta, mientras que en el país disminuyó en 3 pp. El panorama industrial tampoco fue alentador. Entre 2008 y 2010, la producción presentó una disminución del 15% en términos reales, mientras que en el país aumentó en 23%.

Todo lo anterior indica que se trata de una situación estructural, la cual ha generado una mayor visualización de la crisis económica que atraviesa esta ciudad fronteriza. Durante los últimos meses, distintos sectores económicos han solicitado al Gobierno Nacional la declaratoria de la emergencia económica, que consiste en implementar una serie de medidas dirigidas a contrarrestar la crisis comercial, como la exención del IVA y del impuesto de renta, además del incremento de las inversiones sociales¹. Este tipo de medidas de choque también se contemplan en la nueva Ley de Fronteras, que actualmente se encuentra en trámite en el Congreso y que responde al reconocimiento de las especificidades territoriales en zonas limítrofes, que naturalmente se encuentran relacionadas con economías de otros

¹ Esta información puede ser corroborada en diversos medios de comunicación de la ciudad.

países y, por lo tanto, expuestas a choques asociados con la inestabilidad cambiaria.

El comportamiento del sector real evidencia que la economía cucuteña tuvo un punto de inflexión en el período 2008-2010, momento a partir del cual se presentó una profunda crisis económica urbana. Teniendo en cuenta lo anterior, en este trabajo indagamos por los factores explicativos de la misma, para lo cual se propone una hipótesis que establece que la devaluación masiva y sistemática del bolívar y la ruptura de las relaciones comerciales con Venezuela afectaron considerablemente a la economía fronteriza.

El principal objetivo de este estudio es realizar un diagnóstico que sirva en la formulación de políticas públicas territoriales relacionadas con las zonas fronterizas, las cuales representan el punto de convergencia entre dos economías. En este caso las economías analizadas son totalmente divergentes, lo que afecta de una manera particular a los habitantes de esta región.

Igualmente, permite actualizar la información asociada con choques económicos en zonas fronterizas, lo cual resulta importante si se tiene en cuenta que en los últimos años se produjeron efectos significativos como resultado de la crisis binacional que se dio entre 2008 y 2010, y que significó un cambio estructural en las relaciones comerciales colombo-venezolanas.

2. Revisión de literatura

En el ámbito colombiano del análisis del efecto de choques externos sobre economías fronterizas se destaca el estudio de Montenegro (1988), una contribución que muestra que las decisiones de política económica de Ecuador afectan la economía del departamento de Nariño. El principal resultado de ese estudio subyace en que los desequilibrios nominales en el Ecuador, expresados a través de devaluaciones masivas del sucre, incidieron sobre variables reales en

Nariño. Para ello, el autor muestra que el desempleo relativo en Pasto aumentó significativamente durante los episodios de devaluación masiva del sucre ecuatoriano. Un efecto similar se produjo sobre las ventas al por menor, las cuales disminuyeron. En ese orden de ideas, concluyó que la integración comercial con Ecuador no era favorable para Nariño mientras se mantuviera la inestabilidad cambiaria, suscitada a partir de políticas monetarias expansionistas en el vecino país.

Este estudio es de particular interés para el presente trabajo, ya que en la actualidad se presenta una situación similar con Venezuela. En este caso particular, las políticas monetarias expansionistas venezolanas no tienen un efecto directo sobre la tasa de cambio, ya que desde 2003 opera un sistema de control de cambios, proporcional a un sistema cambiario fijo, razón por la cual no se analiza el comportamiento de los precios en Venezuela.

Como veremos más adelante, en el mercado de divisas no oficial la devaluación de la moneda venezolana ha sido masiva, equivalente a los episodios descritos por Montenegro (1988), relacionados con el sucre. Y de la misma forma, los efectos sobre las variables reales cucuteñas han sido significativos, pues las devaluaciones de la moneda vecina afectan negativamente el empleo y la actividad económica en la frontera.

En esta línea vale la pena resaltar el estudio de Barrera (1989), quien analizó los efectos de las decisiones económicas venezolanas sobre la economía cucuteña, teniendo en cuenta las devaluaciones del bolívar, los incidentes diplomáticos entre los dos países y las reformas económicas implementadas por el gobierno venezolano. La autora concluye que dichas fluctuaciones sumieron a la ciudad en una profunda crisis, reflejando la sensibilidad de su economía a choques externos provenientes del vecino país.

Actualmente, Cúcuta no se encuentra lejos de la situación descrita por Barrera hace más de dos décadas. Y el hecho de que la crisis pueda ser nuevamente atribuida a la devaluación del bolívar, al rompimiento de las relaciones comerciales y a la política económica venezolana, sugiere que se ha hecho poco por tratar de reducir la dependencia de la economía vecina a pesar de que las afectaciones son persistentes. En ese sentido, se requiere de políticas públicas que contemplen las especificidades de las zonas fronterizas, las cuales se encuentran naturalmente integradas con los países vecinos y, por lo tanto, son particularmente susceptibles a choques económicos generadas en esos países.

Precisamente, en el ámbito de la persistencia de estas relaciones se destaca el estudio de Mojica y Vega (2004), donde se advierte acerca de la inestabilidad cambiaria de Venezuela y su efecto en la zona fronteriza. Los autores argumentan que dicha inestabilidad afectó la actividad comercial con Colombia, sobre todo en Cúcuta, donde hay un movimiento considerable de mercancías. Uno de los aspectos más interesantes de este estudio consiste en que los autores muestran el diferencial en los precios de algunos productos que se comercializan a ambos lados de la frontera, luego de ajustarlos por la tasa de cambio. Encuentran que la mayoría de los diferenciales favorecieron a los productos venezolanos, cuyos precios relativos son comparativamente menores. Ello favorece al consumidor colombiano y, en ese orden de ideas, lo incentiva a comprar en el vecino país, pero al mismo tiempo afecta al comercio formal cucuteño.

El presente estudio sigue el marco teórico de Barrera (1989) y Mojica y Vega (2004) al proponer a la devaluación del bolívar y la crisis diplomática como factores explicativos de la crisis económica cucuteña actual. Sin embargo, va más allá al adoptar la metodología empleada por Montenegro (1988), analizando formalmente los efectos de choques cambiarios sobre el sector real, algo que no fue tenido en cuenta en los dos estudios mencionados anteriormente.

3. Marco teórico

Para poder analizar el efecto de las devaluaciones del bolívar sobre la economía cucuteña es necesario entender el funcionamiento del sistema cambiario venezolano. De acuerdo con Mojica y Vega (2004), entre 1964 y 1983 operó un sistema de tasa de cambio fija; entre 1983 y 1989 se acogió el control de cambios; entre 1989 y 1992 se adoptó un esquema de tasa de cambio flotante; entre 1992 y 1994 se manejaron las minidevaluaciones; y en 1994 se instauró la banda cambiaria.

Desde 2003 funciona un esquema de control cambiario, que es un instrumento que consiste en regular oficialmente la compra y venta de divisas. De esta manera, el Gobierno interviene directamente en el mercado de divisas como único ente autorizado para llevar a cabo operaciones cambiarias, controlando así las entradas o salidas de capital y fijando el tipo de cambio mediante la Comisión de Administración de Divisas (CADIVI). Esta medida fue tomada tras el paro petrolero de 2002-2003, que suspendió por dos meses más del 75% de las operaciones de la Petrolera de Venezuela (PDVSA), afectando considerablemente las finanzas públicas. En este panorama de crisis, y ante la alarma del Gobierno por la fuga de capitales se decidió adoptar el control cambiario².

De acuerdo con la teoría neoclásica, cuando una economía pequeña y abierta como la venezolana adopta un esquema cambiario fijo, el banco central debe contrarrestar las fluctuaciones cambiarias de corto plazo mediante la política monetaria contracíclica (Gráfico 1). Esto es lo que predice el modelo Mundell-Fleming, donde inicialmente se tiene un equilibrio entre el mercado de bienes y servicios, representado por la curva IS, y el mercado de dinero, representado en la curva LM. El choque económico por excelencia en la economía venezolana durante la última década consiste en un aumento del gasto público, financiado principalmente con los ingresos de PDVSA, con lo cual se busca subsidiar los

² Información tomada del portal de la Comisión de Administración de Divisas de Venezuela el 19 de noviembre de 2013. Disponible en <http://www.cadivi.gob.ve/biblioteca/controlcambio.html>

programas sociales del Gobierno, que representan una proporción considerable del PIB³.

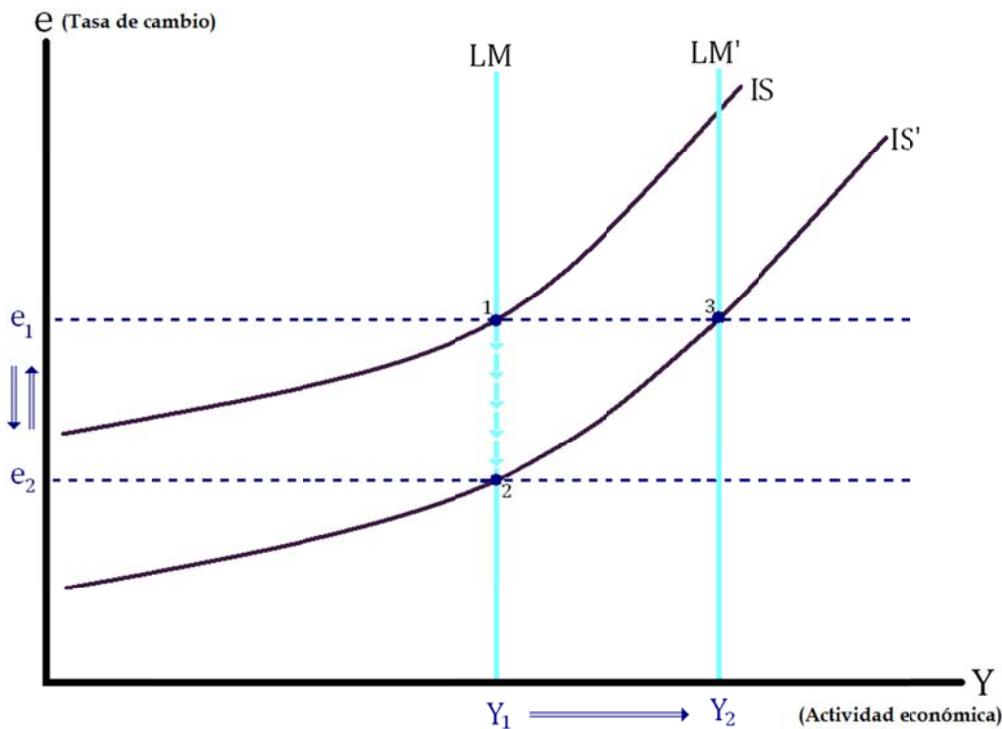
Un aumento del gasto público reduce el ahorro nacional, ante lo cual la balanza de pagos se ajusta mediante una reducción en las exportaciones netas. Esto produce un aumento en el valor de la moneda doméstica, de tal forma que el precio relativo de los bienes domésticos se incrementa, generando presiones inflacionarias.

En términos del modelo Mundell-Fleming, una política fiscal expansiva desplazaría la curva IS hacia la derecha (IS'), con una tasa de cambio que disminuye a e_2 en el muy corto plazo (Punto 2 en el Gráfico 1). Si se quiere mantener el tipo de cambio fijo, el banco central debe reaccionar aumentando los medios de pago para restablecer la tasa de cambio a su nivel inicial e_1 , desplazando la curva LM hacia la derecha (LM') (Punto 3 en el Gráfico 1). De esta manera se termina con un mayor nivel de actividad económica, representado en el aumento del producto a Y_2 y, en el corto plazo, con un mayor nivel de precios como consecuencia del aumento en la oferta monetaria, como lo predice la teoría cuantitativa del dinero.

A lo largo de la última década el aumento del gasto público venezolano ha sido significativamente alto, hasta el punto en que la balanza de pagos no alcanza a ajustar las disminuciones en el ahorro. En ese sentido, la política monetaria expansiva no solo ha actuado para mantener el tipo de cambio fijo, sino también para solventar el déficit fiscal que se produce como consecuencia del gasto público desproporcionado, lo que conlleva a episodios inflacionarios considerables.

³ De acuerdo con Ecoanalítica los subsidios en Venezuela representan entre el 25% y 30% del PIB. <http://www.infobae.com/2013/05/15/1071528-venezuela-gasta-us-90000-millones-subsidios>

Gráfico 1.
Aumento del gasto público bajo régimen de tasa de cambio fija
(Modelo Mundell-Fleming)



Fuente: Elaboración propia con base en información de Mankiw (2013).

La inflación genera presiones hacia la devaluación debido a la pérdida del valor de la moneda doméstica, y en el caso particular de Venezuela, si se dejara un régimen cambiario flotante, el bolívar se devaluaría más allá de la tasa anunciada por el Gobierno. En ese sentido, la fijación de una tasa de cambio por debajo de los niveles que debería tener, y que reflejan la competitividad actual de la economía, favorece el arbitraje y el surgimiento de un mercado paralelo de divisas.

Estas predicciones coinciden con lo que se viene observando en Venezuela desde hace unos años. De acuerdo con el Ministerio del Poder Popular de la Planificación y las Finanzas, el gasto público alcanzó el 28,3% del PIB en 2012, un porcentaje sumamente alto y únicamente superado por Cuba entre los países latinoamericanos. De acuerdo con el Banco Central de Venezuela, entre 2008 y 2012 la inflación estuvo por encima del 20%, alcanzando el 31% en 2012; en Colombia,

por ejemplo, fue de 2,4% en el mismo año. Por otro lado, las reservas internacionales han disminuido significativamente, pasando de USD 43.000 millones a USD 21.170 millones entre 2008 y 2013, lo que representa una reducción del 51%.

4. Entorno socioeconómico cucuteño

4.1.1. Indicadores sociales

Cúcuta es la capital del departamento de Norte de Santander, en el noroccidente colombiano. De acuerdo con las proyecciones de población del DANE, el área metropolitana de Cúcuta, que incluye a Villa del Rosario, Los Patios, Puerto Santander, San Cayetano y El Zulia, tuvo una población de 833.816 personas en 2013, equivalente al 63% de la población departamental y que a su vez la convierte en una de las principales áreas metropolitanas del país.

La ciudad siempre ha estado en una posición desfavorable en términos sociales, lo que la hace particularmente vulnerable a episodios de crisis económica. Por ejemplo, de acuerdo con los resultados del Censo General de 2005 el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) es de 23,24%, mientras que en Bucaramanga es de 11,55%; en Medellín, 12,42%; y en Bogotá, de 9,2%.

Al analizar datos más actualizados, específicamente aquellos asociados con la pobreza monetaria y multidimensional, los resultados no varían mucho. En 2012 Cúcuta tuvo una incidencia de la pobreza del 32,4%, que se encuentra lejos de los niveles que presentan Bucaramanga, Medellín y Bogotá, que oscilan entre el 10,4% y el 18%.

Sin embargo, los problemas van más allá de la pobreza. En materia de seguridad la ciudad enfrenta grandes desafíos. Aunque la tasa de homicidio mostró una tendencia decreciente durante la última década, pasando de 180 a 54 homicidios por cada cien mil habitantes entre 2002 y 2012, siempre se mantuvo por encima de

la tasa de homicidio nacional, la cual es comparativamente alta (Sánchez-Jabba, *et al.*, 2012).

Tampoco le va bien en la calidad educativa, uno de los elementos fundamentales para el crecimiento económico de largo plazo (Hanushek y Kimko, 2000). Al mirar los promedios urbanos en la Prueba Saber 11 se encuentra que Cúcuta se encuentra rezagada en términos de capital humano. De acuerdo con los resultados de 2012-2 en el área de matemática, los bachilleres cucuteños obtuvieron un promedio de 46,6 mientras que sus pares bumangueses y bogotanos obtuvieron promedios de 50,7 y 48,5, respectivamente, que son resultados que estuvieron alrededor de una desviación estándar por encima del promedio cucuteño⁴.

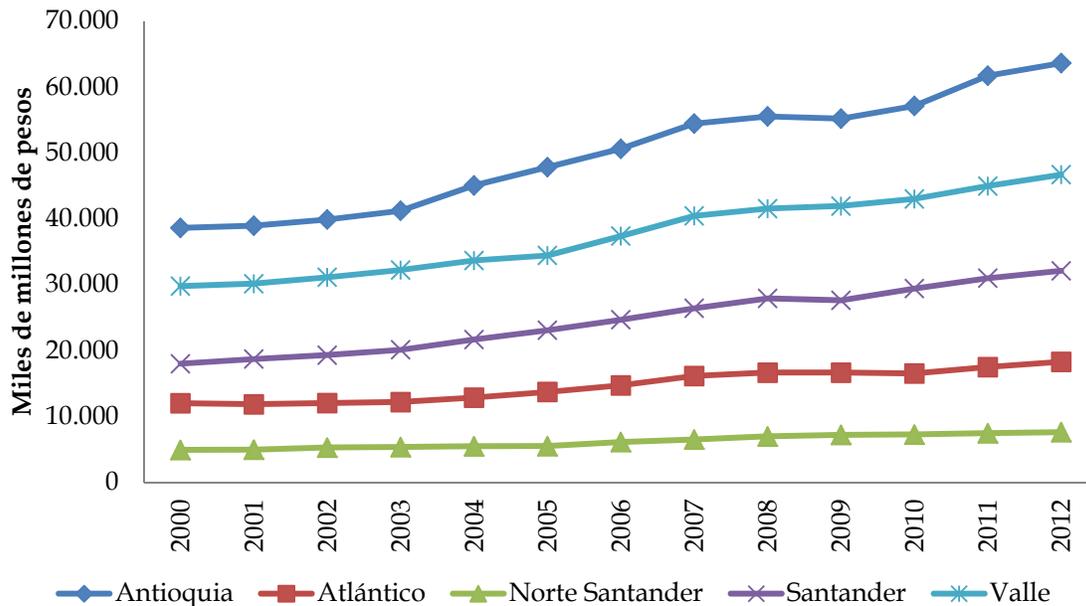
4.1.2. Indicadores económicos

Entre 2000 y 2012 el PIB de Norte de Santander pasó de \$4,9 billones a \$7,6 billones en términos constantes⁵. Sin embargo, como se puede ver en el Gráfico 2, la economía nortesantandereana se encuentra lejos de alcanzar los niveles de Antioquia, Valle, Atlántico y Santander, que son los departamentos con mayor participación en la economía nacional, después de Bogotá. Durante este periodo, Norte de Santander mantuvo una participación en el PIB nacional de 1,7%, mientras que la de Antioquia fue del 13,7%; Valle, 10,3%; Santander, 6,7%; y Atlántico, 4%.

⁴ Vale la pena aclarar que se compara a Cúcuta con Bucaramanga, Bogotá y Medellín porque son las que presentan el mejor desempeño en términos de indicadores socioeconómicos entre el grupo de las principales áreas metropolitanas de Colombia, tal como lo evidencian los resultados de Barón (2010), Sánchez-Jabba (2013) y Cepeda (2010).

⁵ En Colombia no existe información oficial para el PIB municipal. Sin embargo, una buena forma para aproximar el comportamiento del mismo es mediante los ingresos tributarios. De acuerdo con la información de los ingresos tributarios del Departamento Nacional de Planeación el área metropolitana de Cúcuta aporta el 91,6% de los ingresos tributarios departamentales. En ese orden de ideas, se podría esperar un aporte similar cuando se considera el PIB departamental.

Gráfico 2.
PIB departamental (2000-2012)



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística - Cuentas Departamentales.

Durante este período el PIB nortesantandereano creció a tasas comparativamente bajas, por debajo del promedio nacional⁶. En 2012 el PIB de Norte de Santander fue 1,55 veces el PIB de 2000. Por su parte, el PIB de Antioquia creció 1,65 veces; Santander, 1,78 veces, siendo el departamento de mayor crecimiento económico durante la década anterior.

En términos del PIB por habitante, de acuerdo con las Cuentas Departamentales del DANE, Norte de Santander se mantuvo como el departamento de menor PIB per cápita durante la década anterior entre el grupo analizado, con un ingreso de \$8 millones por habitante. Santander tiene por un amplio margen una de las economías más prósperas de Colombia, con un ingreso por habitante de \$25 millones en 2012; le siguen Antioquia y Valle con \$14 millones.

⁶ Esto se puede corroborar al analizar el índice del PIB real, para lo cual el PIB en 2000 se hace igual a 1 en todos los departamentos y luego se aplican las tasas de crecimiento económico observadas durante el período.

Examinando la composición del PIB departamental nortesantandereana en 2012 se encuentra que el sector con mayor participación es el de servicios sociales y personales con 23,3%, hecho indicativo de la baja incidencia de los sectores productivos de este Departamento (Ramírez, *et al.*, 2013). Le sigue el sector de servicios empresariales con 16% y el sector de comercio, hoteles y restaurantes, con 12,9%. Estos tres sectores aportan el 52,2% del PIB nortesantandereano.

Llama la atención la reducida participación del sector industrial, el cual aporta el 7,6% del PIB departamental, tratándose de una situación estructural, ya que entre 2000 y 2012 la participación de dicho sector permaneció en ese nivel, mientras que en Antioquia, Atlántico, Valle y Santander osciló entre 14% y 27%.

Lo anterior también se puede ver al analizar la participación porcentual del área metropolitana de Cúcuta en las principales variables de la Encuesta Anual Manufacturera (EAM) de 2012. De acuerdo con dicha información, esta ciudad concentra el 1,3% de los establecimientos industriales del país y menos del 1% en las demás variables, como personal ocupado, producción bruta, valor agregado y valor de los activos.

Aunque Cúcuta es una ciudad con una baja densidad industrial, vale la pena analizar la composición manufacturera de la misma, ya que existen algunos sectores en los cuales la ciudad se destaca. En el Cuadro 1 se muestran los grupos industriales (CIU Rev. 3 A.C.) cucuteños en 2011 de acuerdo con la información de la EAM. Se puede ver que los de mayor participación son los de minerales no metálicos (cerámicas) y calzado. Estos lideran la mayoría de los indicadores industriales y se destacan por ser unos de los principales aglomerados del país en su respectivo sector, como es el caso del calzado (Zambrano & Botello, 2013). Su importancia para la economía urbana se refleja en su papel como generadores de empleo. Por ejemplo, estos dos sectores emplearon el 50% de la fuerza laboral en la

industria y pagaron el 49% de los sueldos y salarios. Además, concentraron el 34% de los establecimientos industriales y el 42% de la producción bruta.

Cuadro 1.
Composición industrial de Cúcuta (2011)
Miles de pesos

Grupos industriales	Establecimientos	Personal ocupado	Sueldos y salarios	Producción bruta
Carne y pescado	4	77	632.752	17.351.877
Lácteos	3	190	869.347	38.133.021
Molinería	7	258	2.084.197	156.527.795
Panadería	13	134	778.794	6.673.374
Café	5	54	536.219	5.314.727
Bebidas	3	308	3.136.513	37.314.252
Confecciones	8	91	550.772	5.942.501
Calzado	22	578	4.482.318	30.156.470
Aserrado	3	47	278.275	3.658.147
Impresión	3	27	260.513	1.773.118
Plástico	4	197	1.620.606	30.311.177
Minerales no metálicos	25	1.903	14.862.422	287.888.475
Minerales metálicos	5	239	1.157.576	39.938.907
Otros productos metálicos	4	85	481.741	9.716.417
Maquinaria de uso general	3	42	417.581	8.273.163
Muebles	7	96	641.107	3.995.895
Otras industrias manufactureras	18	667	6.952.916	61.633.094
Total	137	4.993	39.743.649	744.602.410

Nota: No se incluyen los grupos industriales de 2012 porque no se encuentran disponibles en las cifras provisionales publicadas por el DANE para dicho año.

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística - Encuesta Anual Manufacturera.

4.2. Mercado cambiario

Con la introducción del control de cambios en 2003 se fijó la tasa de cambio en 1,6 bolívares por dólar estadounidense. No obstante, la tasa de cambio ha tenido que ser devaluada en distintas ocasiones. En febrero de 2004 el dólar se cotizó a 1,92 bolívares; en 2005 a 2,15; en enero de 2010 pasó a una doble tasa de 2,6 para sectores prioritarios y de 4,3 para el resto, buscando incentivar las exportaciones. En junio de 2010 entró en vigencia el Sistema de Transacciones con Títulos en Moneda Extranjera (SITME) que fijó la tasa oficial de 5,30 bolívares por dólar para

importaciones no prioritarias y que luego fue eliminado. En 2011 se fijó una única tasa de 4,3. Finalmente, desde febrero de 2013 se mantiene una tasa de 6,3 bolívares por dólar.

Vale la pena aclarar que los anteriores valores corresponden a bolívares fuertes, que son el resultado de suprimir tres ceros de la moneda anterior (bolívar) y que empezaron a circular en Venezuela a partir de 2010, con el objetivo de fortalecer la moneda doméstica y frenar la devaluación. Adicionalmente, también es de suma importancia aclarar que estas cotizaciones corresponden a la tasa de cambio oficial, la cual diverge considerablemente de la tasa de cambio del mercado paralelo de divisas.

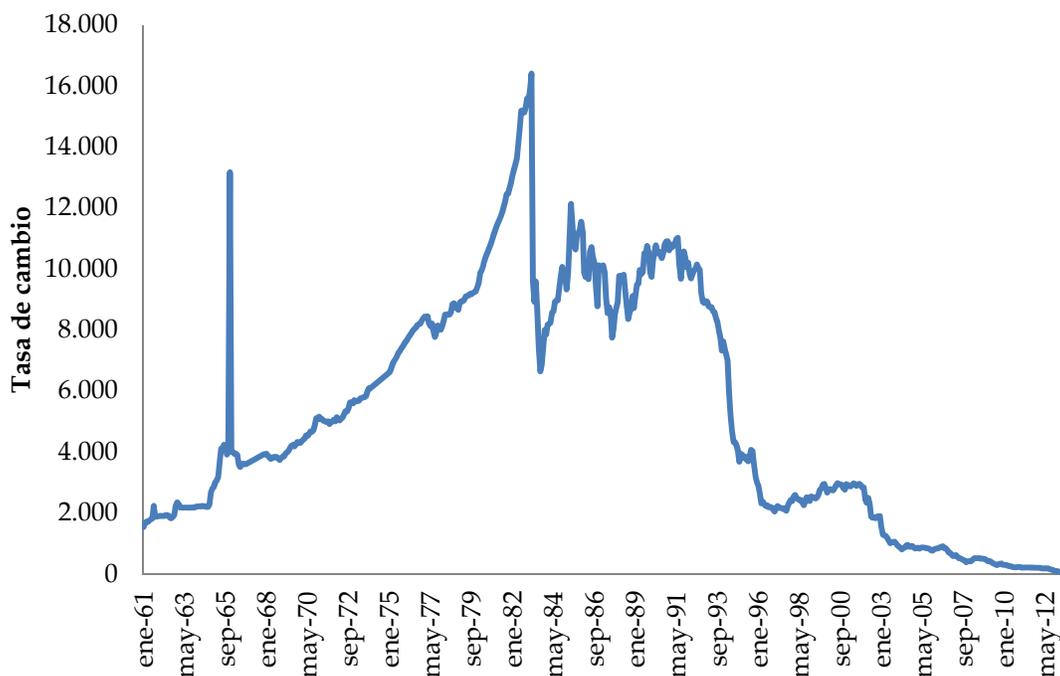
Aunque desde 2003 el Gobierno venezolano ha llevado a cabo varias devaluaciones del bolívar, estas no han sido lo suficientemente amplias para reflejar la competitividad actual de la economía venezolana. La disparidad entre el cambio fijado por el gobierno y el que debería tener en un régimen cambiario flotante ha favorecido el surgimiento de un mercado paralelo de divisas, en el cual el dólar se cotiza por un valor varias veces superior al asociado con la tasa de cambio oficial. Por ejemplo, mientras que en noviembre de 2013 la tasa oficial se encontraba a 6,3 bolívares por dólar, en el mercado paralelo se cotizaba alrededor de los 60 bolívares⁷.

En este trabajo se utiliza la información de la tasa de cambio de mercado, la cual se obtiene directamente de los profesionales de cambio en Cúcuta. Esta constituye una aproximación más apropiada para determinar los efectos de las devaluaciones del bolívar sobre la economía cucuteña porque es la tasa que se usa en la gran mayoría de las transacciones que involucran mercancías provenientes de Venezuela. De esta manera se pudo construir una serie para la tasa de cambio, expresada en pesos por bolívar fuerte, que se ajusta más a la realidad de la frontera

⁷ Información recolectada a partir de trabajo de campo realizado en Cúcuta en octubre-noviembre de 2013.

y que data desde 1961 (Gráfico 3). Lo primero que se puede decir es que la devaluación del bolívar es evidente, particularmente durante la última década, pues la tasa de cambio ha alcanzado su nivel más bajo desde que se tiene registro. Como veremos más adelante, dicha devaluación ha tenido efectos significativos sobre el desempleo, la informalidad y las ventas comerciales cucuteñas.

Gráfico 3.
Tasa de cambio (pesos/bolívar fuerte)
(1961-2013)



Fuente: Banco de la República - Estudios Económicos.

El diferencial entre los dos tipos de cambio (oficial y de mercado) ha permitido la especulación y el arbitraje a una escala masiva. Existen diversas formas para hacer ganancias basadas en esta práctica. Una de ellas consiste en enviar remesas desde Venezuela a Colombia. Por ejemplo, una persona en Venezuela puede enviar USD 100 a Colombia mediante una remesa. Al cambio oficial (6,3 bolívares por dólar) esos 100 dólares equivalen a 630 bolívares. La persona que los recibe en Colombia los cambia a pesos a la tasa representativa del mercado que en promedio se sitúa alrededor de los COP 1.900 por dólar. De esta manera, los USD 100 se convierten

en COP 190.000. Finalmente, ese monto es cambiado nuevamente a bolívares en el mercado de divisas de la frontera y enviado nuevamente a Venezuela, a una tasa que a mediados de noviembre de 2013 estaba alrededor de los 35 pesos por bolívar fuerte. Así, los COP 190.000 se convierten en 5.429 bolívares fuertes, lo que representa una ganancia de 4.800 bolívares frente a los 630 iniciales que se mandaron en remesas, o en otras palabras, en el proceso se multiplicó el valor de los bolívares por 8,61.

Otra de las modalidades consiste en el uso de tarjetas de crédito en el exterior, para lo cual CADIVI otorga a los viajeros a Colombia un cupo que oscila entre USD 300 y 700, el cual se encuentra determinado por el número de días que dura el viaje. En Colombia se hacen compras ficticias que se liquidan en Venezuela a la tasa oficial (6,3 bolívares por dólar). Como las compras son ficticias, quienes las realizan reciben el monto de las mismas en pesos en lugar de mercancía, luego de pagar una comisión al local que facilitó dicha transacción. Posteriormente, los pesos que se obtienen por estas compras son convertidos a bolívares. Por ejemplo, en Cúcuta se puede hacer una compra por USD 100 con una tarjeta de crédito venezolana, que es liquidada en Venezuela a 630 bolívares. Si se trata de una compra ficticia, la persona obtiene en un establecimiento comercial cucuteño COP 180.500, luego de pagar al dueño del mismo una comisión del 5% por la compra ficticia, al cambio se obtendrían 5.157 bolívares, obteniendo una ganancia de 4.527 bolívares.

Como se puede ver, las ganancias asociadas con el arbitraje no son para nada despreciables e incentivan a que una proporción de la población se dedique a esta actividad a ambos lados de la frontera a pesar de que ello genera un efecto nocivo sobre la economía venezolana⁸.

⁸ Información recolectada a partir de trabajo de campo realizado en Cúcuta en octubre-noviembre de 2013.

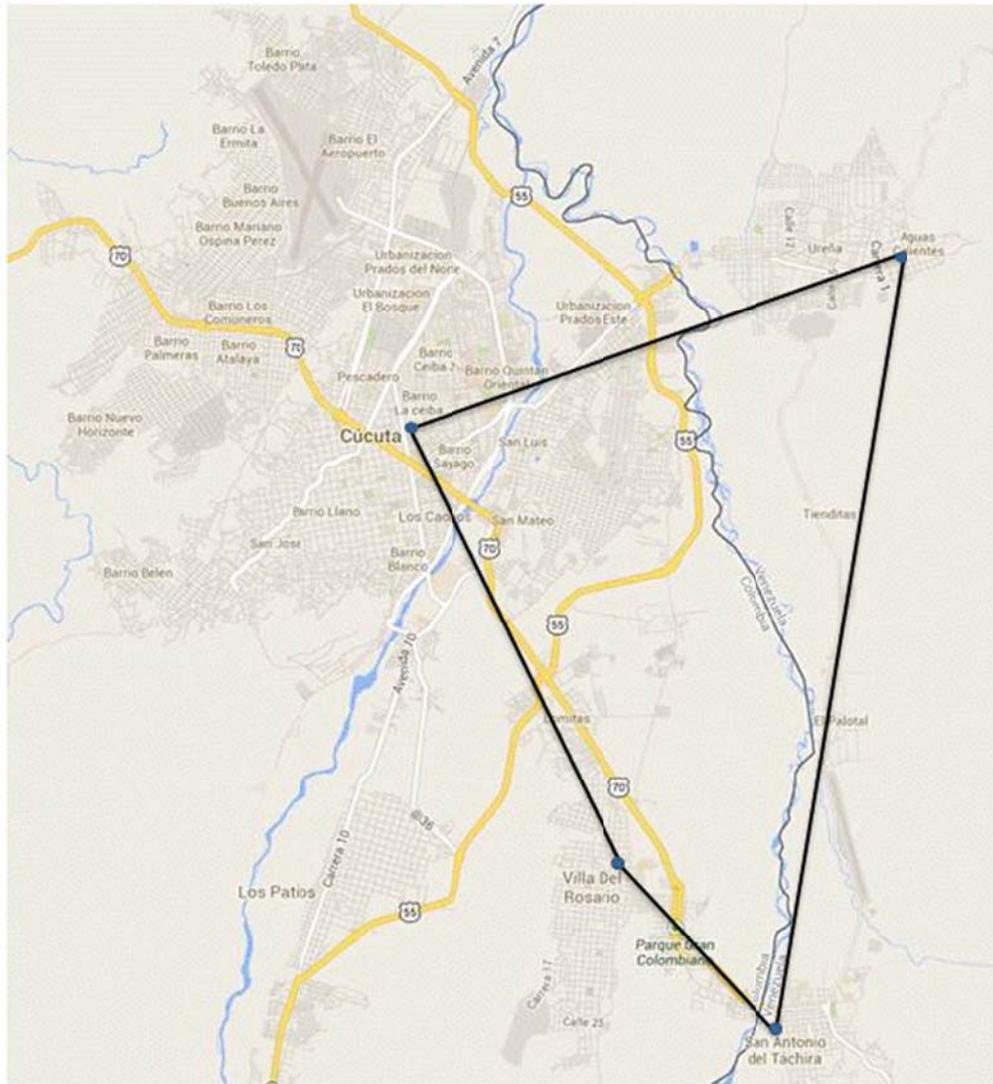
4.3. La frontera colombo-venezolana

Cúcuta se encuentra justo sobre la frontera colombo-venezolana. Al otro lado de la misma, cruzando el río Táchira, se encuentran los municipios venezolanos de Ureña y San Antonio, municipalidades del Estado del Táchira. El ingreso a Venezuela se puede hacer cruzando el puente internacional Simón Bolívar, el cual comunica con San Antonio, el lado más activo de la frontera, o por el puente internacional Francisco de Paula Santander, que comunica con Ureña (Mapa 1).

El cuadrilátero conformado por estos municipios (Cúcuta, Villa del Rosario, San Antonio y Ureña) constituye una de las fronteras más dinámicas de Colombia, donde se mantiene un flujo constante de mercancías y de personas que laboran a ambos lados de la misma, en los sectores de transporte, cambio de divisas y comercio. De acuerdo con Jaimes (2010), diariamente cruzan la frontera un total de 177.320 personas, lo que representa el 21% de la población cucuteña.

A pesar de ser una de las principales áreas metropolitanas de Colombia, Cúcuta se encuentra aislada del resto del país debido a la escasa conectividad regional y el mal estado de las vías existentes. Esta situación se agravó a partir de la ola invernal de 2010, la cual afectó considerablemente la red vial del país (Cepal, 2012). Bucaramanga, la ciudad principal más cercana, se encuentra a 206 km y queda a aproximadamente ocho horas por carretera. La otra vía comunica con Ocaña, que queda a 197 km y toma un tiempo similar para llegar. Sin embargo, a menos de dos horas se encuentra San Cristóbal, capital del Estado del Táchira y una de las principales ciudades venezolanas. Además, en aproximadamente cinco horas se llega a Maracaibo, que se encuentra a 320 kilómetros al nororiente y es la segunda ciudad de aquel país.

Mapa 1.
Frontera colombo-venezolana a la altura de Cúcuta



Fuente: Google Maps.

5. Crisis económica cucuteña

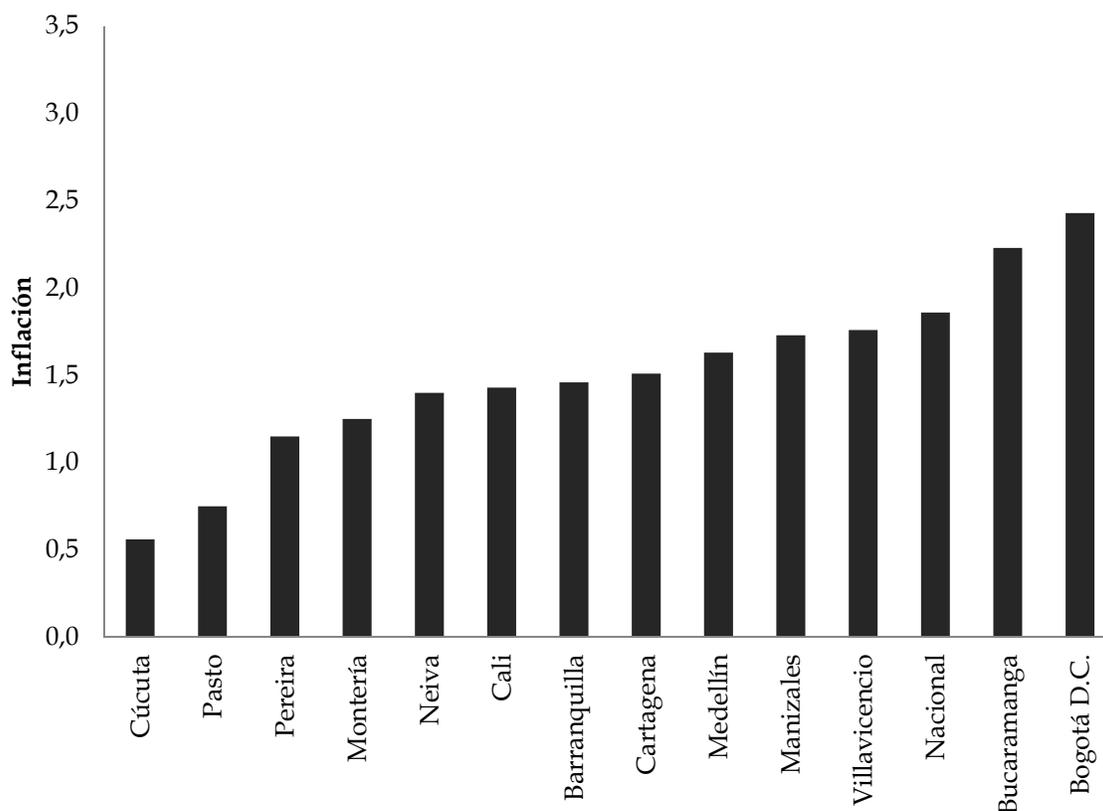
La perturbación por excelencia en los términos de intercambio entre Colombia y Venezuela corresponde a una devaluación del bolívar. Como resultado de lo anterior, el precio relativo de las mercancías venezolanas disminuye en términos de las colombianas. De acuerdo con Gamboa *et al.* (2012), una canasta familiar es en promedio entre 63% y 90% más cara en Cúcuta que en Ureña, San Antonio y San Cristóbal. Igualmente, Mojica y Vega (2004) muestran el diferencial de precios en

favor de los productos venezolanos para una serie de víveres, luego de ajustar por la tasa de cambio. Como consecuencia, los colombianos tienen incentivos para comprar en Venezuela.

El aumento de la demanda colombiana por bienes de consumo venezolanos implica un aumento considerable en el flujo de mercancías hacia Colombia, lo que genera inflación en el vecino país y conduce a un aumento del contrabando. El flujo masivo de mercancías no registradas hacia Cúcuta se puede ver en el comportamiento de la inflación. Es de esperarse que el costo de una canasta de bienes sea menor en Cúcuta que en otras ciudades colombianas, ya que los habitantes de esta ciudad tienen acceso a los bienes de consumo venezolanos, los cuales son de un menor precio debido a la devaluación de la moneda venezolana. Lo anterior genera un efecto equivalente a un subsidio para los consumidores colombianos, pues su poder de compra es mayor en el vecino país. Ello reduce la demanda por los bienes nacionales y genera menores presiones inflacionarias. En efecto, de acuerdo con información del Banco de la República, en lo corrido de 2013 Cúcuta presenta la menor inflación entre las principales ciudades colombianas (Gráfico 4).

En Colombia el coeficiente de correlación entre la inflación y la tasa de cambio con respecto al bolívar en el período 2001-2013 es positivo (0,31) y estadísticamente significativo a cualquier nivel de confianza. Lo anterior refleja que ante devaluaciones del bolívar, los precios en Cúcuta crecen en una menor proporción que el resto del país. Este coeficiente aumenta para los años más recientes, lo cual estaría indicando que esta relación se ha hecho más fuerte en los últimos años, período durante el cual se presentó la mayor devaluación de la moneda venezolana.

Gráfico 4.
Inflación en las principales ciudades colombianas (2013)



Fuente: Banco de la República.

Aunque en el corto plazo se pueden generar beneficios para la población cucuteña, reflejados en excedentes del consumidor, en el largo plazo la devaluación del bolívar genera efectos negativos sobre la economía urbana, ya que incentiva a que los compradores cucuteños busquen productos venezolanos. Incluso, para muchos no es necesario cruzar la frontera, ya que en el lado colombiano se ofrecen víveres venezolanos de contrabando, principalmente productos de la canasta básica, combustible, electrodomésticos y medicamentos⁹.

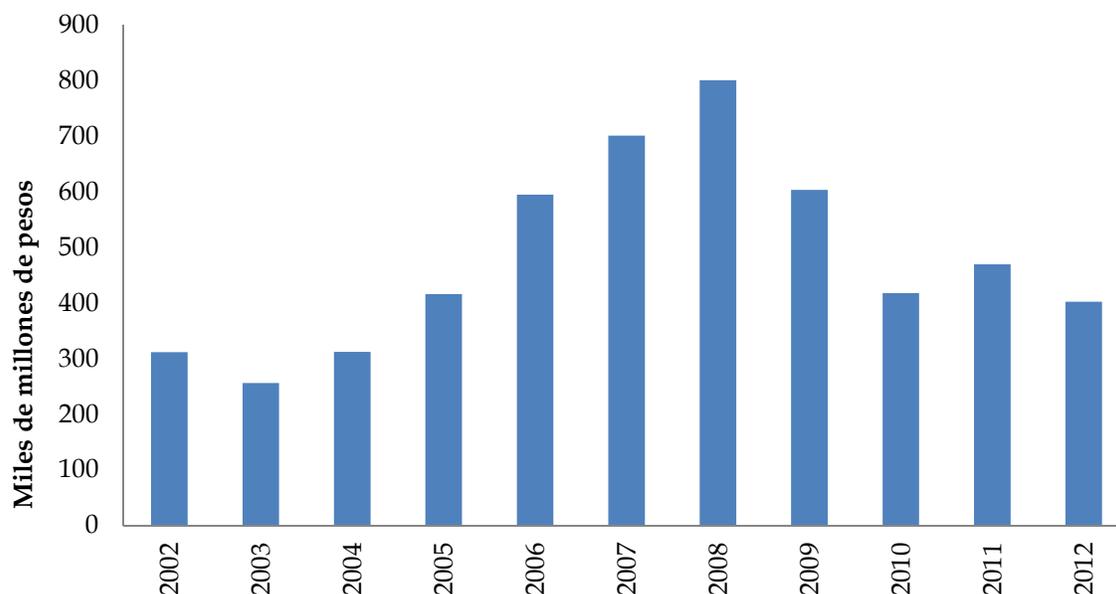
La fuga de compradores genera pérdidas importantes para el comercio formal, puesto que resulta complicado competir con productos venezolanos que son más competitivos a partir de los subsidios asociados con una moneda devaluada y el

⁹ Información recolectada a partir de trabajo de campo en la frontera colombo-venezolana entre el 9 y el 12 de diciembre de 2013.

control de precios. Por lo tanto, no resulta sorprendente que durante los últimos años se haya presentado una disminución sustancial en los ingresos del sector comercial del área metropolitana de Cúcuta. En efecto, el Gráfico 5 muestra que los ingresos del comercio presentaron un comportamiento favorable hasta 2008, momento a partir del cual se presenta una disminución considerable: entre 2008 y 2010 las ventas al por mayor presentaron una disminución del 45,6%, permaneciendo estancadas en niveles relativamente bajos¹⁰.

Vale la pena profundizar en este último punto, ya que durante varias décadas este sector fue el que apalancó el crecimiento económico urbano, siendo el principal empleador de la ciudad. De acuerdo con información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE, este sector empleó el 37% de los ocupados en el área metropolitana de Cúcuta en el período 2001-2012.

Gráfico 5.
Ingresos (constantes) del sector comercial al por mayor en el área metropolitana de Cúcuta (2002-2012)



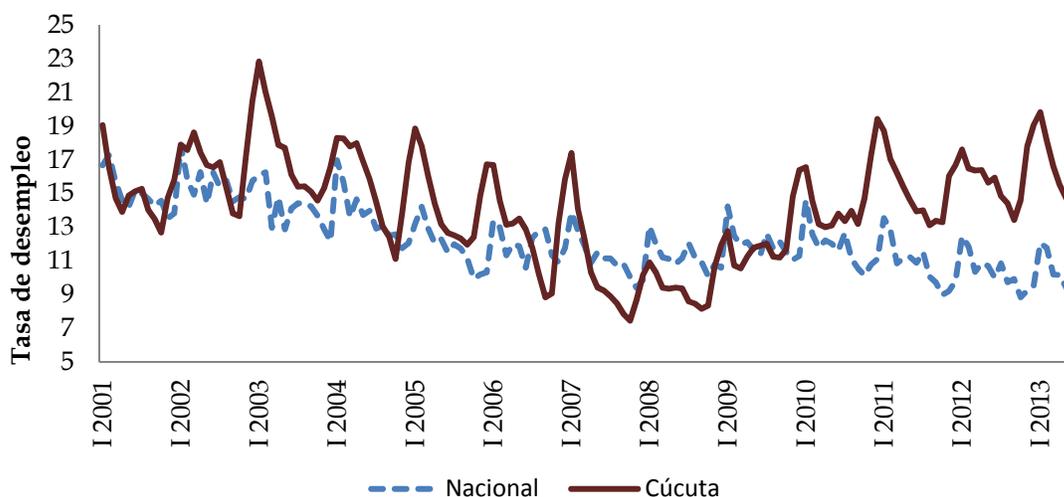
Fuente: Superintendencia de Sociedades.

¹⁰ Esta información se obtuvo a partir del análisis de los ingresos operacionales de las empresas nortesantandereanas pertenecientes al sector manufacturero y que anualmente reportan información financiera a la Superintendencia de Sociedades de Colombia.

Sin embargo, el éxito del sector comercial fue probablemente el factor que desincentivó el surgimiento de nuevos sectores económicos. Por ejemplo, de acuerdo con información de la EAM, se trata de una ciudad con poca vocación industrial, cuya participación en la producción nacional (0,39%) es significativamente menor a su aporte poblacional. En ese sentido, el influjo de capital y de divisas derivado de la bonanza comercial de décadas atrás no se tradujo en la generación de otras actividades económicas. En esencia, se trata de una situación similar a la que vivió Medellín a mediados de la década de los ochenta como resultado de la excesiva especialización en el sector textil (Sánchez-Jabba, 2013).

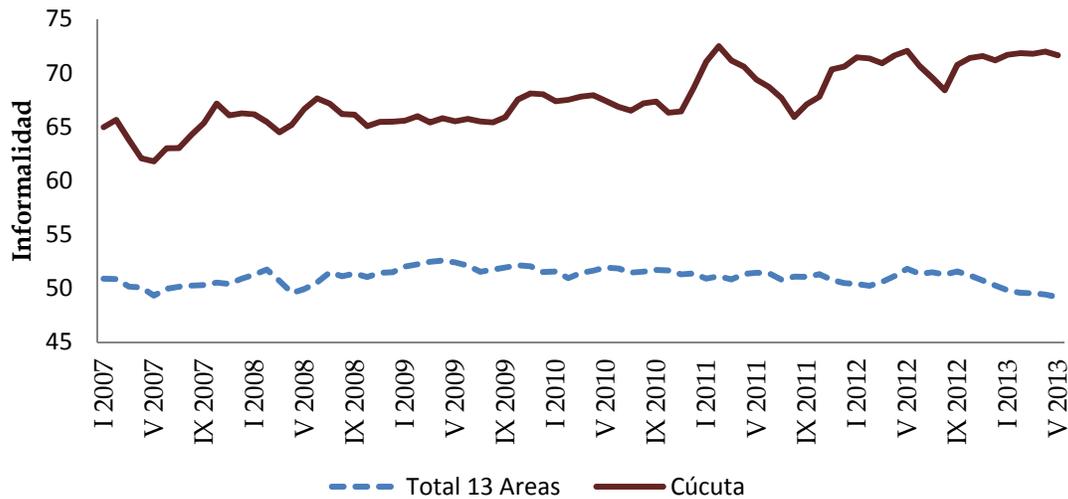
Con la reciente crisis económica venezolana se vislumbran problemas que siempre ha tenido la región, pero que no eran evidentes debido al éxito relativo de la ciudad a partir del intercambio comercial con este país. Desde 2008 la informalidad y el desempleo han aumentado significativamente a diferencia de lo observado para Colombia (Gráficos 6-7).

Gráfico 6.
Tasa de desempleo (2001-2013)



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística – Gran Encuesta Integrada de Hogares.

**Gráfico 7.
Informalidad laboral (2007-2013)**



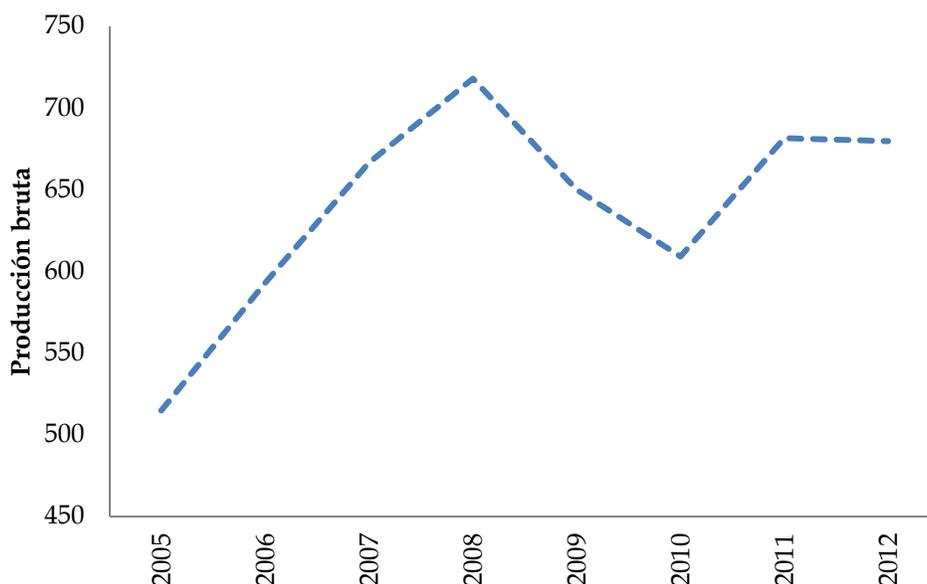
Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística - Gran Encuesta Integrada de Hogares.

5.1. Pérdida del socio comercial

El impacto de la devaluación no sólo se ha sentido en el sector comercial, sino que también se ha extendido a la industria, afectando la producción doméstica orientada al mercado venezolano. En el Gráfico 8 se puede ver cómo desde 2008 la producción industrial urbana mostró una disminución significativa, acompañada de una recuperación a partir de 2011, asociada con la diversificación de mercados por parte del empresariado cucuteño¹¹.

¹¹ Información obtenida a partir de entrevistas con empresarios nortesantandereanos en noviembre de 2013.

Gráfico 8.
Producción industrial bruta en Cúcuta (2005-2012)

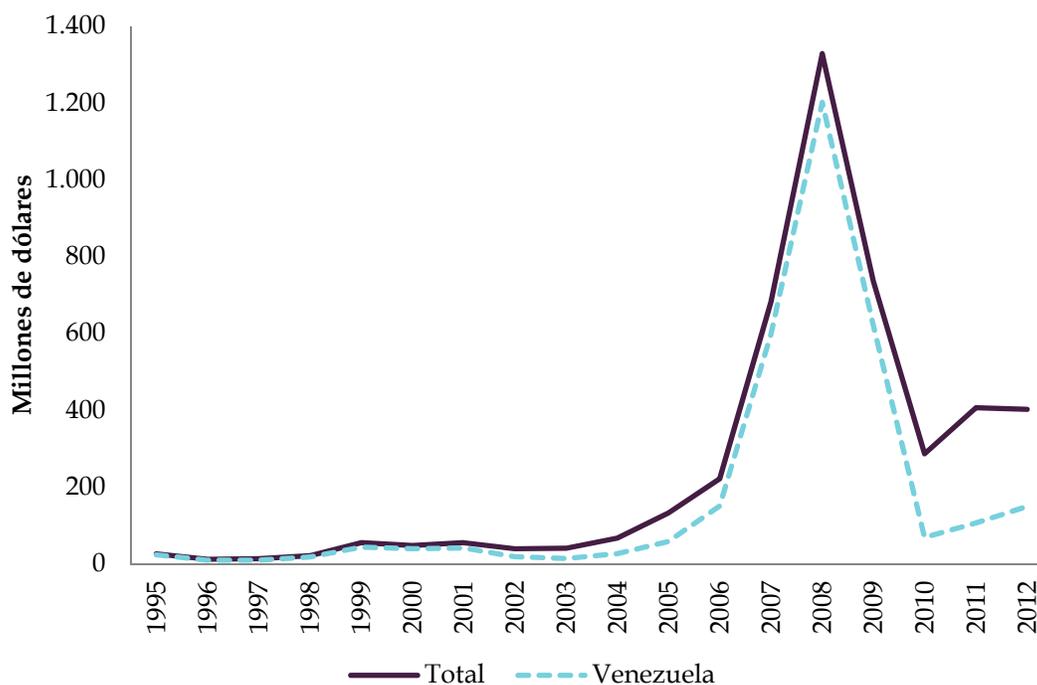


Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística - Encuesta Anual Manufacturera.

Aunque una parte de la disminución en la producción puede ser atribuida a la crisis financiera global de 2008, Serna *et al.* (2013) advierten que los sectores dependientes de la economía venezolana fueron los que tuvieron mayores reducciones en la producción. Precisamente, la información de la EAM muestra que entre 2008 y 2010 la producción cucuteña disminuyó 15% en términos reales, mientras que en el país aumentó 23%.

Históricamente, Venezuela ha sido el principal socio comercial de Norte de Santander, llegando a representar hasta el 90% de las exportaciones departamentales. No obstante, entre 2008 y 2010 dicha participación se redujo en 66 pp, pasando del 90% al 24%. Ello afectó considerablemente el valor de las exportaciones, que en este período se redujeron en USD 1.042 millones, de lo cual una buena parte puede ser atribuida a la pérdida del mercado venezolano (Gráfico 9). Aunque la crisis financiera global igualmente afectó a la economía nacional (las exportaciones nacionales disminuyeron 12,7% en 2009), en Cúcuta el impacto fue de mayor envergadura y prolongación: las exportaciones departamentales cayeron en 44,6% y 61% en 2009 y 2010, respectivamente.

Gráfico 9.
Valor FOB de las exportaciones de Norte de Santander (1995-2012)



Fuente: Banco de la República – Estudios Económicos

Es importante tener en cuenta que la industria nortesantandereana ha sido particularmente afectada por la crisis, ya que no solo se ve perturbada por la inestabilidad cambiaria, sino que ha tenido que sortear el rompimiento de las relaciones comerciales binacionales a raíz de la crisis diplomática desatada por la incursión de las fuerzas militares colombianas en territorio ecuatoriano para dar de baja a un cabecilla del grupo terrorista de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)¹².

¹² En este aspecto, vale la pena aclarar que las relaciones entre Colombia y Venezuela han pasado por momentos difíciles a lo largo del siglo XX y se han caracterizado por su volatilidad. Beltrán y Afanador (2011) advierten que estos países han tenido diversas confrontaciones, como por ejemplo, el incidente internacional ocasionado por la presencia de una corbeta colombiana en el Golfo de Venezuela en 1987; los desacuerdos por la cesión del Archipiélago de Los Monjes a Venezuela en 1952 y el posterior desconocimiento de ello en 1992; y los enfrentamientos por la seguridad en la zona fronteriza, particularmente por la presencia de grupos narcotraficantes y terroristas en el vecino país.

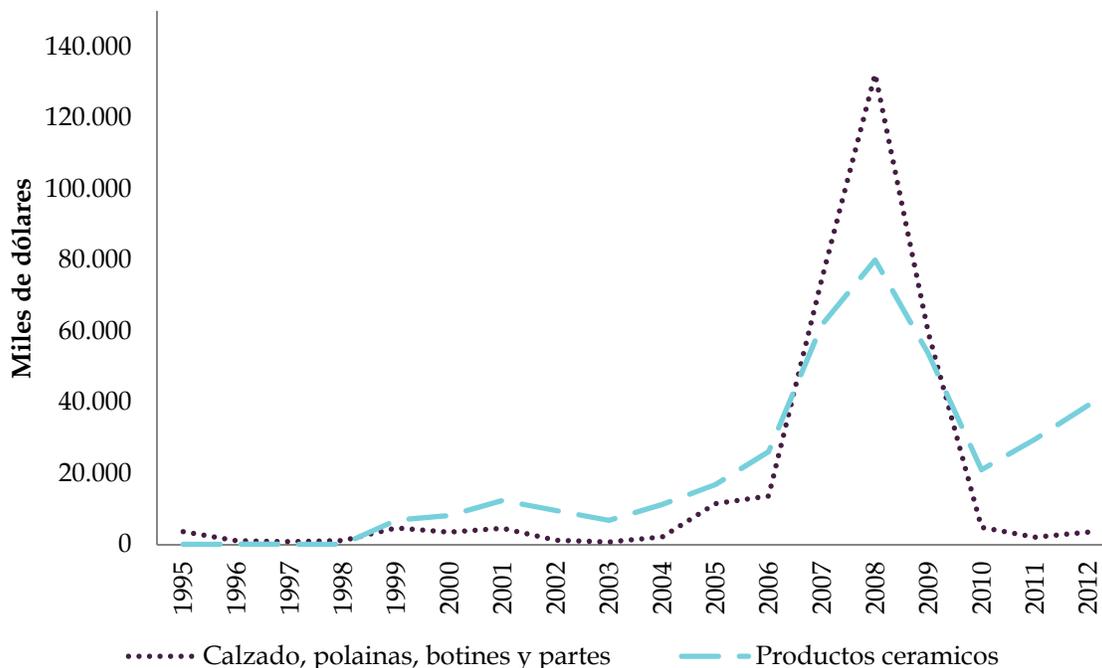
En primer lugar, la devaluación del bolívar desincentiva las exportaciones hacia Venezuela, ya que los pagos provenientes de ese país tienen un valor decreciente. El otro factor subyace en el cambio estructural en las relaciones comerciales entre los dos países como consecuencia del rompimiento de las relaciones binacionales. En efecto, desde 2008 Venezuela dejó de ser un mercado atractivo para el empresariado nortesantandereano debido a la inestabilidad política y económica en ese país. En ese sentido, la crisis binacional generó la necesidad de incursionar en nuevos mercados, sustituyendo la demanda venezolana¹³. Por esta razón, las exportaciones hacia otros países, principalmente China e India, han venido en aumento durante los últimos años.

Entre los sectores industriales cucuteños más afectados por la crisis se encuentran el de calzado y el de productos cerámicos, en los cuales la región es particularmente reconocida por su producción. De acuerdo con la EAM, en 2011 el sector de productos cerámicos (incluido en minerales no metálicos) aportó el 21% de la producción industrial, pagó el 37% de los salarios, ocupó al 38% del personal y fue el de mayor número de establecimientos industriales, lo que lo convierte por un amplio margen en el sector industrial más importante de Cúcuta. El sector calzado es el segundo de mayor importancia en todas las variables a excepción del valor de la producción bruta.

Respecto al último, Zambrano & Botello (2013) muestran que Norte de Santander es uno de los principales exportadores de calzado del país, llegando a aportar hasta el 60% de las exportaciones nacionales del sector. Según los autores, Venezuela fue el destino de hasta el 98% de las exportaciones de calzado nortesantandereanas y hasta del 85% del país. No obstante, entre 2008 y 2010 se presentó una disminución del 97% en las exportaciones departamentales. Por su parte, las exportaciones de productos cerámicos se redujeron en 51% en el mismo periodo (Gráfico 10).

¹³ Información recolectada con base en entrevistas con empresarios de la región en octubre de 2013.

Gráfico 10.
Principales exportaciones nortesantandereanas (1995-2012)



Fuente: Banco de la República - Estudios Económicos.

6. Los efectos de la devaluación del bolívar

Por su proximidad geográfica con Venezuela, el comportamiento del sector real cucuteño ha estado estrechamente relacionado con la devaluación del bolívar. Para demostrarlo, y siguiendo a Montenegro (1988), se propone un modelo donde las variables económicas reales se encuentran en función de la tasa de cambio. Las variables a considerar son el desempleo, la informalidad y las exportaciones departamentales:

$$\ln(\text{Desempleo})_t = \beta_0 + \beta_1 \ln(\text{TC})_t + \beta_2 \ln(\text{PIB})_t + \beta_3 \ln(\text{Desempleo})_{t-1} + \varepsilon_t \quad [1]$$

$$\ln(\text{Informalidad})_t = \beta_0 + \beta_1 \ln(\text{TC})_t + \beta_2 \ln(\text{Informalidad})_{t-1} + \varepsilon_t \quad [2]$$

$$\ln(\text{Exportaciones})_t = \beta_0 + \beta_1 \ln(\text{TC})_t + \beta_2 \ln(\text{PIB})_t + \varepsilon_t \quad [3]$$

Donde $\ln(TC)_t$ denota el logaritmo natural de la tasa de cambio en el período t , expresada en pesos por bolívares; $\ln(PIB)_t$ es el logaritmo natural del PIB colombiano en el período t , lo que permite asociar la variable real cucuteña con el ciclo económico nacional; ε_t corresponde al término de error en el período t . La serie de desempleo se tiene desde 2001; la de informalidad, desde 2007; y la de exportaciones, desde 1995. La frecuencia de los datos es trimestral y las estimaciones se hacen incluyendo la última observación disponible. En el caso de la informalidad y desempleo, se controla por el rezago de la variable para evitar potenciales problemas de endogeneidad.

La idea detrás de este modelo radica en que cuando la tasa de cambio disminuye (el bolívar se devalúa), el comercio cucuteño se ve afectado negativamente en sus ingresos, lo que conlleva a un incremento en los despidos en este sector. Como resultado, el desempleo aumenta en una proporción considerable, pues este sector emplea en promedio el 37% de los ocupados en el área metropolitana de Cúcuta¹⁴. A su vez, el aumento en el desempleo favorece un incremento de la informalidad laboral, en especial en una ciudad como Cúcuta, donde sus habitantes pueden mitigar la desocupación mediante actividades económicas propias de frontera, como el contrabando y el cambio de divisas.

La industria también se ve afectada por la devaluación del bolívar, ya que se trata de una reducción en la demanda por bienes nortesantandereanos debido a su alto costo relativo frente a los productos venezolanos. Aunque no se cuenta con información mensual o trimestral acerca de la producción industrial cucuteña, se tiene la información asociada con las exportaciones originadas en el Departamento. Esta puede constituir una buena aproximación del comportamiento en la producción industrial, teniendo en cuenta que una proporción significativa de la

¹⁴ Información obtenida con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE.

producción se encuentra orientada a los mercados externos¹⁵. En este sentido, y considerando que la mayor parte de la producción industrial nortesantandereana tiene lugar en Cúcuta¹⁶, se puede esperar que una disminución en las exportaciones departamentales obedezca a una reducción proporcional en la producción manufacturera.

Los resultados asociados con los diversos modelos se presentan en el Cuadro 2, donde las variables laborales se encuentran expresadas en términos relativos (divididos por el nacional) y se estiman las elasticidades entre las variables reales de la economía cucuteña y la devaluación del bolívar. En primer lugar, la tasa de desempleo se encuentra negativamente correlacionada con la tasa de cambio. Específicamente, si la tasa de cambio disminuye en 1%, el desempleo relativo en Cúcuta aumenta en promedio 0,25%. En cuanto al efecto sobre la informalidad laboral, se encontró que una reducción del 1% en la tasa de cambio genera en promedio un aumento del 0,05% en la informalidad laboral en Cúcuta. Por el lado de las exportaciones, se puede ver que una reducción de 1% en la tasa de cambio genera una disminución proporcional de 1,13% en las mismas, lo que podría asociarse con una contracción en la producción industrial urbana.

¹⁵ De acuerdo con la información de comercio exterior del DANE, las exportaciones han llegado a representar hasta el 30% del PIB departamental.

¹⁶ Esta información se obtuvo a partir del análisis de los ingresos operacionales de las empresas nortesantandereanas pertenecientes al sector manufacturero y que anualmente reportan información financiera a la Superintendencia de Sociedades de Colombia.

Cuadro 2.
Relación entre la tasa de cambio y el sector real de la economía cucuteña

Variables explicativas	Variable dependiente		
	Desempleo	Informalidad	Exportaciones
Tasa de cambio	-0,249**	-0,050***	1,131*
PIB	-1,101**		10,463**
Desempleo(-1)	0,525***		
Informalidad(-1)		0,212	
Constante	14,232**	3,599***	-102,295**
R^2	0,535	0,71	0,86
T	49	25	50

(-1) se asocia con el rezago de la variable.

(*), (**), (***) denotan *significancia* estadística al 10%, 5% y 1%, respectivamente.

Las variables se encuentran expresadas en logaritmos naturales.

Fuente: Elaboración propia.

De esta manera se corrobora que la devaluación del bolívar sí tiene efectos significativos sobre el sector real cucuteño, resultados que son consistentes con los de Montenegro (1988) para el caso de la relación entre el ciclo económico de Pasto/Ipiales y la economía ecuatoriana. Lo que ello indica es que la inestabilidad cambiaria hace que el modelo de desarrollo de las economías fronterizas, basado en el intercambio comercial con economías externas cercanas, no sea sostenible mientras perdure el desequilibrio macroeconómico. Esto se debe a que estas van a estar sujetas a choques cambiarios (tanto positivos como negativos) derivados del manejo de la política económica del país vecino, lo que genera volatilidad en el ciclo económico. En ese sentido, es necesario que los planes de desarrollo consideren medidas de choque contracíclicas a los episodios de devaluación, al tiempo que el ciclo económico departamental se sincroniza con el colombiano.

7. Discusión

La reciente crisis económica en la frontera colombo-venezolana deja valiosas enseñanzas en términos de políticas públicas. La primera consiste en la necesidad de implementar una política económica contracíclica en las zonas fronterizas, las

cuales se caracterizan por presentar una alta dependencia por las economías vecinas y por tener una particular volatilidad en su ciclo económico. Esto es especialmente evidente en Cúcuta, una de las principales áreas metropolitanas colombianas, que a su vez comparte límites con los municipios venezolanos de San Antonio y Ureña, lo que le permite a sus habitantes acceder a los subsidios relacionados con un bolívar devaluado.

Inevitablemente, dicha devaluación genera incentivos perversos que propician el flujo masivo de mercancías hacia esta ciudad, en particular el contrabando de gasolina, víveres y medicamentos, lo cual afecta negativamente al sector comercial. En ese sentido, mientras la economía venezolana siga presentando esta tendencia no existen mayores alternativas para los sectores comerciales cucuteños afectados por este fenómeno, ya que precisamente una de las ventajas de vivir en esta zona consiste en acceder fácilmente a ambos mercados, de los cuales el consumidor escoge lo que más le conviene.

Si bien es cierto que al acceder a bienes de consumo a un menor precio se incrementa el bienestar social, en el mediano plazo se generan serias afectaciones sobre la economía urbana. El principal problema consiste en que las pérdidas del sector comercial conllevan a un aumento en el desempleo, de tal forma que se ve alterada la base económica urbana, que se desplaza hacia equilibrios con una mayor informalidad, lo que se asocia con limitaciones al crecimiento y el desarrollo económico.

En ese orden de ideas, una política contracíclica adecuada podría consistir en implementar medidas de choque que permitan a la frontera ser más competitiva frente a las disparidades en los precios relativos de las mercancías. Así se podría reducir la fuga de compradores colombianos en busca de un mayor excedente del consumidor en el vecino país.

En este sentido, vale la pena mencionar que las zonas fronterizas ya cuentan con algunos mecanismos específicos que buscan favorecer su desarrollo y que se encuentran facultados en la Ley de Fronteras¹⁷. Sin embargo, aunque dichas medidas permiten a la frontera obtener recursos adicionales, no necesariamente favorecen la competitividad regional, que actualmente es el principal problema de la economía nortesantandereana. En cambio, las medidas basadas en exenciones tributarias graduales y de carácter temporal para algunos productos fronterizos pueden constituir un mecanismo que precisamente permite contar con una mayor ventaja competitiva.

Las medidas basadas en exenciones tributarias fueron implementadas temporalmente en 2010 como resultado de la crisis derivada del rompimiento de las relaciones comerciales con Venezuela, cuando se eliminó temporalmente el cobro del IVA en diversos municipios fronterizos. Valdría la pena realizar una evaluación de impacto asociada con la adopción de dicha medida para determinar su efecto sobre la economía regional, de tal manera que se pueda establecer si en efecto fue beneficiosa.

Este tipo de instrumentos se contemplan en el proyecto de ley que actualmente cursa en el Congreso de la República de Colombia, donde se proponen medidas como la exención gradual del impuesto de renta y complementarios, del IVA y de gravámenes arancelarios. En esencia, se trata de alternativas que buscan incrementar la competitividad regional en tanto se reduce la dependencia económica hacia Venezuela. En este ámbito es importante mencionar que el empresariado nortesantandereano ha reconocido la importancia de tener un ciclo económico independiente de la economía venezolana y de mayor integración con el colombiano.

¹⁷ Ley 191 de 1995.

Las anteriores se deben complementar con medidas estructurales, como aumentar la inversión pública en las zonas fronterizas, particularmente en las áreas de educación e infraestructura vial. Esto último resulta crucial, ya que precisamente uno de los mayores limitantes para la integración del Departamento con el resto del país subyace en la falta de vías de comunicación en buen estado y la ausencia de capital humano de calidad, factores que son fundamentales para alcanzar mayores tasas de crecimiento económico de largo plazo.

Lo importante, en todo caso, es que las políticas públicas incorporen las especificidades de las zonas fronterizas, que se encuentran naturalmente integradas con los países vecinos y, por lo tanto, son particularmente susceptibles a choques cambiarios generados en esos países.

Referencias bibliográficas

- Barón, J. (2010). "La brecha de rendimiento académico de Barranquilla", *Documento de Trabajo Sobre Economía Regional*, núm. 137, Banco de la República.
- Barrera, C. (1989). "El "paquetazo" venezolano y la frontera colombiana", *Colombia Internacional*, núm. 5, p.p. 11-20.
- Beltrán, L.; Afanador, B. (2011). "Colombia y Venezuela: a repensar los acuerdos económicos para relanzar la integración bilateral", *Administración y Desarrollo*, vol. 39, núm.53, p.p. 123-136.
- Cepeda, L. (2010). "Por qué le va bien a la economía de Santander?", *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*, núm. 135, Banco de la República.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). 2012. "Valoración de daños y pérdidas. Ola invernal en Colombia, 2010-2011". Bogotá: Misión BID - Cepal
- Gamboa, C.; Guerra, G.; Caballero, J.; Vásquez, P. (2012). "Estudio perfil del consumidor cucuteño", Cámara de Comercio de Cúcuta y Universidad de Santander [en línea], consultado el 15 de noviembre de 2013, en http://media.wix.com/ugd/57f688_ff5667b8f9726a535dca83f428546614.pdf
- Hanushek, E. & Kimko, D. (2000). "Schooling, Labor-Force Quality, and the Growth of Nations", *The American Economic Review*, vol. 90, núm. 5, p.p. 1184-1208.
- Jaimes, Y. (2010). "Movilidad cotidiana circular en la frontera Táchira - Norte de Santander", tesis para optar por el título de magister en fronteras e integración, San Cristóbal, Universidad de los Andes, 269 p.p.
- Mankiw, G. (2013). *Macroeconomics*, New York, Worth Publishers.
- Mojica, A.; Paredes, J. (2004). "La economía colombo-venezolana y su impacto en la región de frontera. 1999-2003", (mimeo), Banco de la República.
- Montenegro, A. (1988). "Una nota sobre las relaciones económicas entre Ecuador y Colombia", *Ensayos Sobre Política Económica*, núm. 14, p.p. 65-77.
- Ramírez, J.; Manzano, D.; Zambrano, M.; Noya, E. (2013). "¿Por qué no le va "tan bien" a la economía de Norte de Santander?", *Documentos de Trabajo Sobre Estructura Económica Regional*, núm. 1, Universidad de Pamplona, Villa del Rosario.

Sánchez-Jabba, A. (2013). "La reinención de Medellín", *Lecturas de Economía*, núm. 78, p.p. 185-227.

Sánchez-Jabba, A. (2012). "Evolución geográfica del homicidio en Colombia", *Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional*, núm. 169, Banco de la República.

Serna, N.; Moreno, S.; Carranza, J. (s.f.). "Breve análisis de los efectos de la demanda venezolana sobre el desempeño de la industria colombiana", (mimeo), Banco de la República.

Zambrano, M.; Botello, E. (2013). "Análisis coyuntural del comercio internacional de la industria del calzado y sus partes de Norte de Santander 2007-2012", *Documentos de Trabajo Sobre Estructura Económica Regional*, núm. 2, Universidad de Pamplona, Villa del Rosario.

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
1	Joaquín Viloría de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
2	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
3	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
4	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
5	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
6	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloría de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
7	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
8	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
9	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloría de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloría de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Viloría de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002

28	Joaquín Viloría de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloría de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V Peter Rowland.	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	José R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005

56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005
58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloria De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloria De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloria de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	José R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloria de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloria de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007
84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión	Enero, 2007

85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007
87	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Porqué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Viloría de la Hoz	Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007
99	Julio Romero P.	Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas.	Diciembre, 2007
100	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?	Diciembre, 2007
101	Jaime Bonet	Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007	Junio, 2008
102	Irene Salazar Mejía	Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú	Junio, 2008
103	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía extractiva y pobreza en la ciénega de Zapatosa	Junio, 2008
104	Eduardo A. Haddad Jaime Bonet Geofrey J.D. Hewings Fernando Perobelli	Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER	Agosto, 2008
105	Joaquín Viloría de la Hoz	Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007	Septiembre, 2008
106	Adolfo Meisel Roca	Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia	Septiembre, 2008
107	Julio Romero P.	Transmisión regional de la política monetaria en Colombia	Octubre, 2008
108	Leonardo Bonilla Mejía	Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia	Diciembre, 2008
109	María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005	Enero, 2009
110	Joaquín Viloría De la Hoz	Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar	Febrero, 2009
111	Leonardo Bonilla Mejía	Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición	Marzo, 2009
112	María M. Aguilera Díaz	Ciénega de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos	Junio, 2009

113	Joaquín Viloría De la Hoz	Geografía económica de la Orinoquia	Junio, 2009
114	Leonardo Bonilla Mejía	Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia	Julio, 2009
115	Juan D. Barón	El homicidio en los tiempos del Plan Colombia	Julio, 2009
116	Julio Romero P.	Geografía económica del Pacífico colombiano	Octubre, 2009
117	Joaquín Viloría De la Hoz	El ferroníquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge	Octubre, 2009
118	Leonardo Bonilla Mejía	Demografía, juventud y homicidios en Colombia, 1979-2006	Octubre, 2009
119	Luis Armando Galvis A.	Geografía económica del Caribe Continental	Diciembre, 2009
120	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Persistencia de las desigualdades regionales en Colombia: Un análisis espacial	Enero, 2010
121	Irene Salazar Mejía	Geografía económica de la región Andina Oriental	Enero, 2010
122	Luis Armando Galvis A Adolfo Meisel Roca.	Fondo de Compensación Regional: Igualdad de oportunidades para la periferia colombiana	Enero, 2010
123	Juan D. Barón	Geografía económica de los Andes Occidentales de Colombia	Marzo, 2010
124	Julio Romero	Educación, calidad de vida y otras desventajas económicas de los indígenas en Colombia	Marzo, 2010
125	Laura Cepeda Emiliani	El Caribe chocoano: riqueza ecológica y pobreza de oportunidades	Mayo, 2010
126	Joaquín Viloría de la Hoz	Finanzas y gobierno de las corporaciones autónomas regionales del Caribe colombiano	Mayo, 2010
127	Luis Armando Galvis	Comportamiento de los salarios reales en Colombia: Un análisis de convergencia condicional, 1984-2009	Mayo, 2010
128	Juan D. Barón	La violencia de pareja en Colombia y sus regiones	Junio, 2010
129	Julio Romero	El éxito económico de los costeños en Bogotá: migración interna y capital humano	Agosto, 2010
130	Leonardo Bonilla Mejía	Movilidad inter-generacional en educación en las ciudades y regiones de Colombia	Agosto, 2010
131	Luis Armando Galvis	Diferenciales salariales por género y región en Colombia: Una aproximación con regresión por cuantiles	Septiembre, 2010
132	Juan David Barón	Primeras experiencias laborales de los profesionales colombianos: Probabilidad de empleo formal y salarios	Octubre, 2010
133	María Aguilera Díaz	Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina	Diciembre, 2010
134	Andrea Otero	Superando la crisis: Las finanzas públicas de Barranquilla, 2000-2009	Diciembre, 2010
135	Laura Cepeda Emiliani	¿Por qué le va bien a la economía de Santander?	Diciembre, 2010
136	Leonardo Bonilla Mejía	El sector industrial de Barranquilla en el siglo XXI: ¿Cambian finalmente las tendencias?	Diciembre, 2010
137	Juan David Barón	La brecha de rendimiento académico de Barranquilla	Diciembre, 2010
138	Luis Armando Galvis	Geografía del déficit de vivienda urbano: Los casos de Barranquilla y Soledad	Febrero, 2011
139	Andrea Otero	Combatiendo la mortalidad en la niñez: ¿Son las reformas a los servicios básicos una buena estrategia?	Marzo, 2011
140	Andrés Sánchez Jabba	La economía del mototaxismo: el caso de Sincelejo	Marzo, 2011
141	Andrea Otero	El puerto de Barranquilla: retos y recomendaciones	Abril, 2011

142	Laura Cepeda Emiliani	Los sures de Barranquilla: La distribución espacial de la pobreza	Abril, 2011
143	Leonardo Bonilla Mejía	Doble jornada escolar y la calidad de la educación en Colombia	Abril, 2011
144	María Aguilera Díaz	Habitantes del agua: El complejo lagunar de la Ciénaga Grande de Santa Marta	Mayo, 2011
145	Andrés Sánchez Jabba	El gas de La Guajira y sus efectos económicos sobre el departamento	Mayo, 2011
146	Javier Yabrudy Vega	Raizales y continentales: un análisis del mercado laboral en la isla de San Andrés	Junio, 2011
147	Andrés Sánchez Jabba	Reformas fiscales verdes y la hipótesis del doble dividendo: un ejercicio aplicado a la economía colombiana	Junio, 2011
148	Joaquín Vilorio de la Hoz	La economía anfibia de la isla de Mompox	Julio, 2011
149	Juan David Barón	Sensibilidad de la oferta de migrantes internos a las condiciones del mercado laboral en las principales ciudades de Colombia	Julio, 2011
150	Andrés Sánchez Jabba	Después de la inundación	Agosto, 2011
151	Luis Armando Galvis Leonardo Bonilla Mejía	Desigualdades regionales en la dotación de docentes calificados en Colombia	Agosto, 2011
152	Juan David Barón Leonardo Bonilla Mejía	La calidad de los maestros en Colombia: Desempeño en el examen de Estado del ICFES y la probabilidad de graduarse en el área de educación	Agosto, 2011
153	Laura Cepeda Emiliani	La economía de Risaralda después del café: ¿Hacia dónde va?	Agosto, 2011
154	Leonardo Bonilla Mejía Luis Armando Galvis	Profesionalización docente y la calidad de la educación en Colombia	Septiembre, 2011
155	Adolfo Meisel Roca	El sueño de los radicales y las desigualdades regionales en Colombia: La educación de calidad para todos como política de desarrollo territorial	Septiembre, 2011
156	Andrés Sánchez Jabba	Etnia y rendimiento académico en Colombia	Octubre, 2011
157	Andrea Otero	Educación para la primera infancia: Situación en el Caribe Colombiano	Noviembre, 2011
158	María Aguilera Díaz	La yuca en el Caribe colombiano: De cultivo ancestral a agroindustrial	Enero, 2012
159	Andrés Sánchez Jabba	El bilingüismo en los bachilleres colombianos	Enero, 2012
160	Karina Acosta Ordoñez	La desnutrición en los primeros años de vida: Un análisis regional para Colombia	Enero, 2012
161	Javier Yabrudy Vega	Treinta años de finanzas públicas en San Andrés Islas: De la autosuficiencia a la dependencia fiscal.	Enero, 2012
162	Laura Cepeda Emiliani Juan David Barón	Segregación educativa y la brecha salarial por género entre los recién graduados universitarios en Colombia	Febrero, 2012
163	Andrea Otero	La infraestructura aeroportuaria del Caribe colombiano	Febrero, 2012
164	Luis Armando Galvis	Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia	Febrero, 2012

165	Gerson Javier Pérez Valbuena	Primera versión de la Política de Seguridad Democrática: ¿Se cumplieron los objetivos?	Marzo, 2012
166	Karina Acosta Adolfo Meisel Roca	Diferencias étnicas en Colombia: Una mirada antropométrica	Abril, 2012
167	Laura Cepeda Emiliani	¿Fuga interregional de cerebros? El caso colombiano	Abril, 2012
168	Yuri C. Reina Aranza	El cultivo de ñame en el Caribe colombiano	Junio, 2012
169	Andrés Sánchez Jabba Ana María Díaz Alejandro Peláez et al.	Evolución geográfica del homicidio en Colombia	Junio, 2012
170	Karina Acosta	La obesidad y su concentración según nivel socioeconómico en Colombia	Julio, 2012
171	Javier Yabrudy Vega	El aguacate en Colombia: Estudio de caso de los Montes de María, en el Caribe colombiano.	Agosto, 2012
172	Andrea Otero	Cali a comienzos del Siglo XXI: ¿Crisis o recuperación?	Agosto, 2012
173	Luis Armando Galvis Bladimir Carrillo	Un índice de precios espacial para la vivienda urbana en Colombia: Una aplicación con métodos de emparejamiento.	Septiembre, 2012
174	Andrés Sánchez Jabba	La reinención de Medellín.	Octubre, 2012
175	Karelys Katina Guzmán	Los subsidios de oferta y el régimen subsidiado de salud en Colombia.	Noviembre, 2012
176	Andrés Sánchez Jabba	Manejo ambiental en Seaflower, Reserva de Biosfera en el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.	Noviembre, 2012
177	Luis Armando Galvis Adolfo Meisel	Convergencia y trampas espaciales de pobreza en Colombia: Evidencia reciente.	Diciembre, 2012
178	Karina Acosta	Cartagena, entre el progreso industrial y el rezago social.	Diciembre, 2012
179	Gerson Javier Pérez V.	La Política de Seguridad Democrática 2002-2006: efectos socioeconómicos en las áreas rurales.	Diciembre, 2012
180	María Aguilera Díaz	Bucaramanga: capital humano y crecimiento económico.	Enero, 2013
181	Andrés Sánchez Jabba	Violencia y narcotráfico en San Andrés	Febrero, 2013
182	Luis Armando Galvis	¿El triunfo de Bogotá?: desempeño reciente de la ciudad capital.	Febrero, 2013
183	Laura Cepeda y Adolfo Meisel	¿Habrán una segunda oportunidad sobre la tierra? Instituciones coloniales y disparidades económicas regionales en Colombia.	Marzo, 2013
184	Karelys Guzmán Finol	La industria de lácteos en Valledupar: primera en la región Caribe.	Marzo, 2013

185	Gerson Javier Pérez Valbuena	Barranquilla: avances recientes en sus indicadores socioeconómicos, y logros en la accesibilidad geográfica a la red pública hospitalaria.	Mayo, 2013
186	Luis Armando Galvis	Dinámica de crecimiento económico y demográfico regional en Colombia, 1985-2011	Mayo, 2013
187	Andrea Otero	Diferencias departamentales en las causas de mortalidad en Colombia	Mayo, 2013
188	Karelys Guzmán Finol	El río Cesar	Junio, 2013
189	Andrés Sánchez	La economía del bajo San Jorge	Julio, 2013
190	Andrea Otero	Río Ranchería: Entre la economía, la biodiversidad y la cultura	Julio, 2013
191	Andrés Sánchez Jabba	Bilingüismo en Colombia	Agosto, 2013
192	Gerson Javier Pérez Valbuena Adolfo Meisel Roca	Ley de Zipf y de Gibrat para Colombia y sus regiones:1835-2005	Octubre, 2013
193	Adolfo Meisel Roca Leonardo Bonilla Mejía Andrés Sánchez Jabba	Geografía económica de la Amazonia colombiana	Octubre, 2013
194	Karina Acosta	La economía de las aguas del río Sinú	Octubre, 2013
195	María Aguilera Díaz	Montes de María: Una subregión de economía campesina y empresarial	Diciembre, 2013
196	Luis Armando Galvis Adolfo Meisel Roca	Aspectos regionales de la movilidad social y la igualdad de oportunidades en Colombia	Enero, 2014
197	Andrés Sánchez Jabba	Crisis en la frontera	Enero, 2014